

pinolillo, polvo animal que se desprende sobre el hombre de las hojas y ramas de los árboles, obrando en él como cáustico extendido por todas las partes de su epidermis, *la coralilla*, pequeña culebra roja, y su terrible parienta, *la serpiente de cascabel*, que se enrosca al cuerpo como un cinturón candente. En vano el colono levantaba á toda prisa el jacal de varas y lodo para resguardarse de la invasión de tantos enemigos de su sueño, de su salud y de su vida. La sabandija penetraba hasta él por los intersticios de los endeble muros ó se alojaba, para mejor acecharle y herirle en la palma de la tlapala. Al mismo tiempo, *la fiebre palúdica*, mortal emanación del terreno inundado, em-

ción que sale con unanimidad de los traicionados de la colonia «Porfirio Díaz» en Morelos. — Víctimas de la torpe especulación Fulcheri, Rovatti, Accini y C^{ca}, nosotros descontamos el precio de la infame ganancia. Por contratos firmados con este Gobierno nos concedieron 20 hectaras de tierra por familia, una yunta de bueyes, caballos, instrumentos agrícolas necesarios para trabajar la tierra, y nos dieron nada más que 6 hectáras de tierra; y hay alguna familia que solo tuvo una yunta de bueyes, un pico y un machete. — ¡Esto es todo lo que nos dieron para trabajar

pezó á afligir la colonia. . . . La infeliz colona encinta, agobiada por el delirio intermitente á la hora de la *terciana* ó del *frio*, se acojía rendida al rincón de su jacal miserable, y allí la sabandija iba á herirla y emponzoñarla haciéndola abortar entre las ansias de una doble muerte.

— «Cruel sistema de colonizar» dirá alguno. . . . Pues hay algo más cruel todavía, y es la complicidad calculada é implacable de los hombres del Gobierno con tan hostil naturaleza. El colono gritaba al Gobierno: «me muero; sácame de aquí,» y el Gobierno mandaba á Barreto una comisión de sabios ingenieros (entre ellos, los Sres. Bárcena é Iglesias) para que emitiesen su juicio

los terrenos! — Llegaron más tarde á la Colonia familias mexicanas, y por espíritu de parcialidad, nos quitaron los buenos terrenos que teníamos para darlos á los nuevos llegados. — Los mismos directores, abusando de su posición, maltratan á los colonos que se presentan para reclamaciones. La existencia de los colonos en Morelos es muy peligrosa. Uno fué robado y dejado medio muerto con siete heridas en la cabeza; dos muchachos lograron ponerse en salvo milagrosamente de los lazos de enemigos nuestros y otros fueron amenazados de muerte. — Hasta la oficina de

sobre las condiciones sanitarias de aquel lugar, y los sabios ingenieros volvian declarando en sustancia, con gran beneplácito del ministro de Fomento, que la colonia era perfectamente *viabile* en medio de aquel clima y sobre aquel terreno. Así, negada á los colonos hasta la confirmacion por la ciencia de la realidad de su miseria, apelaron al supremo recurso de escaparse y huir. . . . Pero tambien en vano! Un cordon de soldados (cordon sanitario) desplegados en circunvalacion de Barreto obstruian dia y noche la evasion, y los fugitivos eran aprehendidos como desertores. . . . La única evasion posible era la muerte, y ella no tardaba en llegar bajo la forma de la fiebre ó la picadura de

correos ha violado las delicadas atribuciones del importante servicio público, rehusando dirigir nuestras cartas y vendernos los sellos del franqueo.—Rechazados de todos, rogamos á Vd. señor redactor, procure que desde las columnas de su diario, los gritos de nuestros dolores encuentren eco entre los humanitarios mexicanos y en nuestra patria para que sea abolida la trata de esclavos blancos.—*Scuri Tranquillo*, colono italiano di Morelos.—*Saglio Giovanni*, colono italiano di Morelos.—Siguen las firmas y se nos ofrecen hasta quinientas.

reptil. Neron, que se divertia en matar hombres metiéndoles á las grutas carbonizadas de Nápoles, y los autócratas rusos gozándose en confinar multitudes para que poblasen con sus cadáveres las estepas de la Siberia, tuvieron imitador aventajado en el colonizador Gobierno mexicano de Manuel Gonzalez.

110 ó 112 fueron los que llegaron á radicarse en tal colonia, porque muchos fueron distribuidos en otras y algunos pudieron escapar desde el principio.—¿Y cuántos murieron? ha preguntado el historiador á varios colonos escapados de aquel madero, y todos han convenido en afirmar que no fueron menos de *SESENTA* los muertos allí de mala muerte.

VIII.

Despues.....

En suma: más de la mitad de los colonos pudiendo sus huesos en el cementerio del vecino pueblo de Tlaltizapan elegido para fosa comun de

tantos desgraciados,—una turba de mendigos enfermos y hambrientos dispersándose hacia los centros de poblacion, algunos de ellos bastante afortunados para poder partir de México,—algunas mujeres con las piernas llagadas poblando los hospitales de la capital,—y dos ó tres familias en posesion de un raro giron de buena tierra, único residuo de tantos italianos allí llevados.—Tal fué en Barreto el resultado práctico de la empresa Pacheco-Fulcheri cuyos gastos unidos de enganche y trasporte de hombres y compra de terrenos ascendieron á unos *cientos mil pesos*.

Todo eso fué poco; se siguieron haciendo contratos para trasporte de más ganado humano y se siguieron estableciendo colonias. Cada pro-hombre de la situacion tuvo su colonia fundada bajo su particular advocacion y bautizada con su nombre. La colonia "Manuel Gonzalez," la colonia "Carlos Diez Gutierrez" (el Ministro de Gobernacion,) la colonia "Carlos Pacheco," la "Fernandez Leal" etc. unas en Veracruz, otras en Puebla y en San Luis Potosí quedaron fundadas sucesivamente con pequeños resultados y gastos enormes. Se hacia

para cada una de ellas una planta de sueldos propia para deslumbrar. Se instituyó *periódico subvencionado* y *cuerpo filarmónico* en cada colonia. Parecia que se trataba de dotar una Academia infantil más bien que un gran centro de poblacion y de trabajo.

He aquí para muestra, la planta de empleados de la colonia de Huatusco llamada "Manuel Gonzalez," con la lista de sus respectivos sueldos anuales:

Ingeniero en jefe de comision..	\$ 2,400
Id. segundo.....	1,800
Pagador.....	1,800
Médico.....	600
Ayudante de id.....	240
Intrérprete.....	180
Maestro de música.....	180
Impresor.....	180
Mayordomo, guía de campo....	360
Suma.....	\$ 6,420

Todos esos pequeños lujos derramados sobre tantas colonias hacen creible la suma del *derroche total* que se ha calculado relativamente á los pri-

meros gastos de colonización. Ese cálculo según personas informadas acusa nada menos que **TRES MILLONES DE PESOS**.

Una buena parte de tales millones se fué en comprar á precio fabuloso los terrenos de las colonias. Y al mismo tiempo que se derrochaban tan grandes sumas en relativamente miserables terrenos, una compañía de deslinde en que tenían parte principal generalazos como Treviño y Naranjo se apropiaba inmensas zonas de magníficos terrenos baldíos que, colonizados con raza latina, hubieran servido de barrera contra nuestros vecinos anglo sajones, y que no servían realmente más que para enriquecer á unos cuantos. Y al mismo tiempo que tantos muertos asesinados por la tierra y por los hombres, se pudrían en el cementerio de Tlaltizapan, y al mismo tiempo que tantos colonos se esparcían por nuestras ciudades mendigando ó iban al extranjero á pregonar la deshonra del país, á ese tiempo mismo, el ministro de las colonias se fabricaba un palacio en la capital de México y los directores de algunas de ellas gastaban y triunfaban dándose un trato de principios rusos.

CAPÍTULO III.

GUATEMALA IRREDENTA.

I.

Méxicanos, al grito de guerra.....

En tanto que así se hacían bancos, colonias etc. como si se tuviese prisa en echar la Tesorería por las ventanas de Palacio, la situación exterior de la República en cuanto á sus relaciones con los demás países, afectaba la apariencia de una balsa de aceite. Se estaba quieto el gigante norte americano mirándonos á sus piés con el aire del gato que tiene entre los suyos al ratoncito destinado por destino manifesto á servirle de alimento. Seguían ignorándonos el Asia, el Africa y la Australia; Europa nos contemplaba con curiosidad, sorprendida de que en los últimos seis años no hubiésemos tenido seis presidentes, y la América del Sur nos volvía la espalda para corresponder á nuestro indirecto desvío diplomático y á nuestro directo des-